

ALEJANDRO LERROUX  
GERENTE  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Príncipe, 12, 2.<sup>o</sup>  
APARTADO DE CORREOS, 282.—TELÉFONO 1390  
Corresponsales especiales  
en todas las capitales de Europa.  
No se devuelven los originales.  
25 ejemplares 75 céntimos.

# EL RADICAL

Diario Republicano

JOSE BLANCO  
ADMINISTRADOR  
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
1 mes 3 meses 6 meses año  
Madrid. . . . . Pesetas 1,50 4,50 9 18  
Provincias. . . . . 2 6 12 24  
Portugal y Gibraltár. . . . . 7 14 28 56  
Unión postal. . . . . 10 20 40 80  
Extranjero. . . . . No comprendidos 10 30 60  
Anuncios según factura  
Comunidades y escuelas, precio convencional.  
Número suelto 5 céntimos.

AÑO III.—NUMERO 673

Madrid, sábado 27 de Enero de 1912

TRES EDICIONES DIARIAS

## POLÍTICA DE LA GUERRA

### EL FRACASO, IMPUNE

La segunda retirada del general Luque.

Del discurso pronunciado ayer en el Congreso por D. Melquíades Álvarez merece desgloriarse la crítica de la guerra. Dejó probado que el Gobierno del Sr. Canalejas ha extendido el radio de ocupación de nuestras tropas en Melilla desde 30 hasta 60 kilómetros; que ha triplicado el número de hombres, y que todo esto lo ha hecho diciendo que no se trataba de una guerra.

Esta demostración tendría menor importancia si luego la extraordinaria, brillantísima y contundente palabra del gran orador republicano no hubiese probado además que esa guerra a espaldas del Parlamento y del país se ha llevado torpemente.

Y que el momento culminante—en esta cordillera de equivocaciones—coincide con el viaje del ministro de la Guerra a Melilla. «Como quedó ayer el general Luque en el Congreso? Trató de defender lo indefendible y estuvo balbuciente, desafortunado en las interrupciones, sin facilidad para burlar los golpes. En un militar parece que han de valer, más que las palabras en el banco azul, las disposiciones en el Ministerio y los arrestos en el campo de batalla. Todo quedó nivelado, y ayer tarde presenciamos con pena cómo se replegaba nuevamente el señor ministro de la Guerra del lado de acá del Kert.

El Sr. Álvarez no juzgó la procedencia o improcedencia de la guerra, y más de una vez dijo que quizá estén en lo cierto los que sostienen la legitimidad y la conveniencia de la guerra para ir abriendo plaza al progreso por los países incivilizados. Pero insistió en dos afirmaciones, que se refieren ya a la responsabilidad de los Gobiernos: primera, que debe afrontarse el problema cara a cara, diciendo a la nación cuáles son los propósitos políticos; segunda, que al acometer la guerra frente a las cabillas debe asegurarse del éxito.

Otra cosa equivale, a su juicio, a comprometer el prestigio nacional y desde luego el del Ejército. Esta parte de su discurso fue un triunfo indiscutible del gran orador. El fracaso del Gobierno es evidente.

Y esto es lo que nos importa recoger del debate parlamentario. El Sr. Álvarez acorraló al general Luque presentando el vergonzoso ridículo en que le pusieron aquellos famosos partes oficiales que hablaban primero de la operación definitiva y que después contaban grandes triunfos de nuestras tropas, precisamente cuando morían a orillas del Kert en una noche triste jefes, oficiales y soldados víctimas de un error táctico y de una sorpresa incomprensible. Reiteró de nuevo aquella frase ligübre de los regimientos que repasan el río al son de la *Marcha Real*.

¿Quién fue el responsable de todo? La seriedad del general Luque nos dijo bastante. Pero luego el presidente del Consejo dijo más. El fue quien excitó a su ministro de la Guerra para que fuera a Melilla. La responsabilidad fue suya.

Pues si el envío de un ministro daba a las operaciones una trascendencia decisiva; si su cooperación o su dirección redujo la iniciativa del general en jefe; si el fracaso fue tal que hubo necesidad de interrumpir la lucha y de renunciar al ataque por Alhucemas; si todo esto se ha conducido, no ya desde el palacio de Buenavista, sino desde la Presidencia del Consejo, ¿cómo es que no dimitió todo el Gobierno?

No hay para nosotros asunto que tenga tanta importancia como la guerra del Rif. Responden a esa importancia excepcional los sacrificios de nuestro pueblo, de nuestro Ejército y de nuestro Tesoro. Puede decirse que la única razón de vida de un Gobierno pende de su éxito o de su fracaso en Melilla. Y, sin embargo, después de quedar bien patente la tremenda equivocación del Gobierno del Sr. Canalejas, que manda a un ministro para hacerle sufrir el bochorno de una retirada, no hay en el Congreso la inmediata sanción que debe seguir a tan terribles acusaciones.

Si juzgáramos por la actitud de la mayoría, deduciríamos que el Parlamento español no está a la altura de la misión que realiza su Ejército y de los sacrificios que exige a los ciudadanos. La mayoría no había leído siquiera los partes oficiales en que daba cuenta el general Luque de su viaje a Melilla y del resultado de la operación. Cuando el Sr. Álvarez se refirió a esos textos dando una versión aproximada, gritó: «¿Que los lea, que los lea! Tan mentecatos, tan ciegos eran esos interruptores, que no alcanzaban a ver que en cualquier Parlamento del mundo la lectura de esos partes hubiera equivalido a una sentencia de muerte.

Se habla en ellos literalmente de la operación definitiva, sin dudas, sin atenuaciones. Se habla en nombre del Gobierno de todo lo que no ocurrió. Al desahilar tan imprudentemente parece que contaban con la impunidad, sabiendo, sin duda, que en la política española es lo de menos el triunfo o el fracaso de la acción gubernamental y lo único importante es la voluntad del rey. ¡A ese extremo han rebajado la dignidad del Parlamento! No imaginan que puede venir una crisis por los errores de una campaña, pero luego corren por los pasillos rumores tendenciosos fundados no sabemos en qué, quizá en el pretexto de los suplicatorios, quizá en otra frase punzante u otro gesto del que todo lo puede.

Tarde es ya para que rectifique el Parlamento español y sobre todo la mayoría. Es tarde para que empiecen a estudiar la *Papeleta de Melilla*, de la cual no saben ni una palabra. Así hablan en términos vagos y con palabras improprias de todo lo que se refiere a la campaña, demostrando que no se han dado cuenta de la trascendencia del problema. ¿Cuántos diputados

## “Y el buen señor.....”



—Fíjese usted. ¡Don José quiere conquistar a la opinión!  
—Sí, sí; pero le será difícil, pues le siguen de cerca y con mal fin.

## De Melilla FRANCIA É ITALIA

Sin novedad.—Los heridos.—Banquete a Larrea.

MELILLA, 26. El día de hoy ha transcurrido sin novedad. Fundados en la rada están el crucero *Cataluña* y los cañoneros *Laya* y *Recalde*. El primero marchará mañana a Algeciras. Los heridos que hay en los hospitales mejor notablemente. Se ha serenado el tiempo.

Reconocimientos. MELILLA, 27. Hoy salió de Nador el infante D. Fernando, al mando de dos escuadrones de Lusitania, para efectuar un reconocimiento en los alrededores de Zeluan. Al anochecer regresó a Nador, sin novedad. La columna del general Navarro hizo también un reconocimiento en las inmediaciones de Tidit, pasando por la fracción de Oulad Ganen sin notar nada anormal.

Desde el Hacha se distinguen grupos que se dirigen hacia Beniubuy. El general Larrea continúa en el monte Arruit al frente de su columna. Una jarka general.—Precauciones. MELILLA, 27. Según confidencias, en el zoco Yemaa de Beniubuy, que se ha celebrado a diez kilómetros del monte Arruit, se acordó formar una jarka general compuesta por todos los contingentes que las cabillas puedan dar.

Esto se cree es debido a las continuas predicciones del Mizian y el Hach Amas MTalzi, que seccunda las intenciones del primero. El general Aldeve ha ordenado que se refuerce la posición del monte Arruit con un batallón y una batería. Desde dicha posición se han visto en las lánjanas bastantes jaimas que indican el campamento enemigo.

El caciquismo en la provincia de Granada

GUADIX, 26. Dicen del Marquesado que se ha producido una colisión entre algunos elementos de una Sociedad obrera de Jerez del Marquesado y los agentes de la Autoridad de dicha población. Han resultado algunos heridos. De este suceso entiende el Juzgado de Guadix, y a su disposición hay varios detenidos. Hoy se ha tenido conocimiento de otro encuentro entre obreros y autoridades, del que resultaron fuertemente contusos, a consecuencia de una paliza formidable, el alcalde y el secretario del Ayuntamiento, y heridos algunos vecinos.

Este hecho ocurrió anteaer, cuando regresaba de Alquífe la Comisión municipal que acudió a cumplimentar al gobernador y demás personalidades llegadas con motivo de la inauguración de un grupo escolar. La causa de estos frecuentes altercados está en la conducta extraordinariamente abusiva de las autoridades y caciques de la región con las Sociedades obreras, cuya destrucción persiguen.

En Jerez del Marquesado hay ya bastantes parejas de la Guardia Civil, concentrada allí con motivo de estos sucesos; pero las cosas han llegado a tal extremo, que la indignación pública, exacerbada por tantos atropellos, hace temer una alteración del orden. Ahora hay tranquilidad; pero el jefe de la Guardia Civil ha pedido más fuerzas en previsión de nuevos sucesos.

### El incidente del «Manouba»

El Gobierno francés.

PARIS, 26. El presidente del Consejo, monsieur Poincaré, ha reunido esta mañana a los ministros para comunicarles las instrucciones que ha telegrafiado a M. Barrere, embajador en Roma. Los ministros las aprobaron con unanimidad.

Interpelación parlamentaria. PARIS, 26. Decidiese esta tarde en los pasillos de la Cámara de Diputados que los diputados MM. Laguerre y Poincaré de Boissier tenían anunciada una interpelación al ministro de Negocios Extranjeros y presidente del Consejo, M. Poincaré, sobre la demora puesta por Italia en contestar a las demandas de Francia con motivo de lo ocurrido a los buques franceses *Carthage* y *Manouba*; pero que habiéndose dado seguridad a M. Poincaré de que las últimas instrucciones enviadas por él al embajador de Francia en Roma sólo podían dar completa satisfacción al público (sentir afirmado por la Cámara en sesión del 21, dióronse por satisfechos ambos diputados, desistiendo en el acto de sus anunciadas interpeleaciones.

Consejo de ministros. PARIS, 26. El Consejo de ministros se ha reunido esta tarde, a las siete, para examinar la contestación del embajador de Francia en Roma.

Acuerdo internacional. PARIS, 27. Durante el Consejo celebrado ayer tarde, M. Poincaré anunció a sus compañeros de Gobierno que el embajador de Francia en Roma se había puesto de acuerdo ya con el ministro de Negocios Extranjeros italiano sobre los términos de la nota referente al *Carthage* y al *Manouba*.

Dichos términos, que los hará públicos el Gobierno de Roma, los juzgó satisfactorios el Gobierno.

Al terminar la reunión, M. Poincaré telegrafió al embajador en Roma dándole a conocer la aprobación de dicha Nota por el Consejo. Resulta que los veintinueve súbditos turcos que conducía el *Manouba* y quedaron presos en Cagliari serán entregados al Consúl de Francia en aquel puerto, quien les llevará a Friel (Francia), en donde será comprobada su identidad por las autoridades francesas.

Cuántas cuestiones de principio plantearon los incidentes del *Carthage* y el *Manouba*, serán llevados ante el Tribunal arbitral de La Haya.

Nota oficial. PARIS, 27. La Nota por que ha quedado solucionado el incidente franco-italiano, surgido con motivo del *Carthage* y *Manouba*, es de poca extensión, redactada en términos muy moderados e inspirado en muy conciliador espíritu.

En el preámbulo de la misma se pone de manifiesto el sincero deseo que a una y otra potencias anima de resolver el incidente en tales condiciones y forma que quede en absoluto a salvo la dignidad de ambas.

Consta dicha Nota de dos párrafos referentes el uno al *Carthage* y el otro al *Manouba*.

Los prisioneros turcos a Francia. PARIS, 27. A raíz de terminar el Consejo de ministros celebrado ayer tarde, el jefe del Gobierno radiotelegrafió al comandante del *Ville d'Alger*, que se halla actualmente en alta mar entre Túnez y Marsella, ordenándole haga escala en Cagliari para recoger en dicho puerto a los veintinueve pasajeros turcos del *Manouba* y llevarlos a Francia.

### Solución satisfactoria.

PARIS, 27. El incidente franco-italiano ha quedado solucionado a satisfacción de ambos países.

### Una complicación.

MARSELLA, 27. La Compañía Mixta de Navegación ha recibido de su corresponsal en Túnez un despacho diciendo que, según noticias publicadas por *La Dépêche Tunisienne*, parece que el vapor *Tavignano* fue detenido a la altura de Razza y apresado, sin que se sepa hasta ahora su paradero.

El *Tavignano* manifestaba en dicha Compañía que hacía el servicio postal a lo largo de la costa tunecina. Saló ayer, a las tres de la tarde, de Zanzí, hacia Eliban, adonde debía llegar a las cinco. Entre estos dos puertos fue donde, al parecer, quedó apresado.

Sin confirmación oficial. PARIS, 27. A las nueve de la noche no había recibido todavía el Gobierno la confirmación oficial del apresamiento del vapor correo *Tavignano* por los italianos.

Se confirma el apresamiento del «Tavignano». TUNES, 27. Se confirma que el vapor francés *Tavignano*, de la Compañía Mixta de Navegación, fue apresado anoche a unas 10 millas de la costa por varios torpederos italianos que lo condujeron a Trípoli.

Preparativos belicosos. TOLON, 27. El acorazado dreadnought *Vergniaud*, cumpliendo órdenes del Gobierno, ha completado sus municiones y víveres, poniéndose en disposición de zarpar al primer aviso.

Con la badila en los nudillos

VALENCIA, 27. Ayer se verificó en Alcala el nuevo Consejo de guerra por delito de agresión a la fuerza armada.

El general Echagüe no se conformó con la sentencia primera, y anuló el Consejo ordenando la celebración de otro.

El Consejo de ayer lo ha presidido el coronel Altolaguirre, y asistieron tres de los procesados, entre ellos el llamado Chorda, que en la refriega se produjo varias heridas, de las cuales no se halla todavía repuesto.

Tanto el fiscal como las defensas han solicitado la misma calificación del delito que solicitaron en el Consejo anterior.

El fiscal pide la pena de dos años de prisión para tres de los procesados y que sea absoluido el llamado Almeida.

Se supone que la nueva sentencia será idéntica a la anterior.

Temblores de tierra

En Grecia. ATENAS, 27. Noticias recibidas por el ministro del Interior dicen que el último terremoto registrado en la isla Cefalonia (archipiélago jónico), ha causado grandes daños. Varios pueblos han quedado destruidos, sabiéndose hasta ahora que hay ocho muertos y varios heridos. Continúan las sacudidas en aquella isla.

En Portugal. ANGRA DO HEROISMO, 27. Produjose a mediodía una fuerte sacudida sísmica, causando gran alarma en la población. Resultaron agrietados algunos edificios. No hubo desgracia personal alguna.

## La patraña canalejista

Ya era hora de que se rectificaran los términos en que el debate político estaba planteado.

Queremos decir que era necesario, no solamente lógico, que los interpelantes atacasen y que el interpelado, con más sereno juicio, acudiese a la obligada defensa de su gestión ministerial, antes y por encima de las satisfacciones que a su amor propio podían proporcionar la agresividad tribunicia y el gesto acometedor y gallardo.

Ayer volvieron las aguas a sus cauces naturales, y fué Melquíades Álvarez el fiscal implacable, y fué el presidente del Consejo el residenciado, el sometido a dar cuenta ante el país de lo que hasta ahora había procurado escamotear su verbalismo arrogante.

¡No hay para qué hacer énfasis de la oración notabilísima del diputado conjuncionista. Es Melquíades Álvarez orador tan completo y tan sugestivo, que las alabanzas pierden su fuerza hiperbólica contrastadas con la realidad de sus discursos. En el que ayer pronunció florecieron todas las galas y todas las varoniles arrestos de la cálida y briosa oratoria, tantas veces juzgada con general y unánime aplauso de amigos y adversarios.

Lo que, por esto, importa apreciar hoy no es el vaso, sino la esencia, el contenido copiosísimo de la admirable interpeleación. Y la medida de su valor ha de buscarse en el efecto producido sobre el adversario en la replica y en la defensa de éste.

El Sr. Canalejas, con más habilidad que fortuna, procuró parar los golpes certeros del orador republicano; pero no pudo llevar al ánimo del auditorio el convencimiento de que, contra las aseveraciones rotundas formuladas por el Sr. Álvarez, la política y la gestión ministerial del Gobierno que preside habían respondido hasta aquí a los compromisos adquiridos por él en la oposición, ni a lo que había dicho a exigir de su significación democrática y radical.

Incontestados quedaron los cargos de mayor gravedad; sin respuesta los requerimientos apremiantes con que el señor Álvarez pretendía arrancar al jefe del Gobierno las pruebas de los asertos gravísimos que en sus anteriores discursos habían servido de base a las catilinarias fogosas contra socialistas y republicanos.

El Sr. Canalejas se agarró a los proyectos de Consumos y del Caudado como a una tabla de salvación en el naufragio de la política que su adversario había descripto en términos de una claridad meridiana; el Sr. Canalejas repitió sus execraciones a los revolucionarios que, según su entender, laboraron contra el orden social y contra las Instituciones a la sombra de la huelga general, sin añadir a la dolora la demostración de la conjura espantable y misteriosa, sin dar los nombres que tantas veces ofreció, sin aportar las pruebas de la acusación por él lanzada repetidamente al rostro de republicanos y socialistas de su complicidad vergonzosa y antipatriótica en los enemigos del honor o de los intereses de España.

Iré a las Cortes a quitar caretas—dijo el Sr. Canalejas—; traed las pruebas para arrojar de estos bancos a los traidores—le gritaba ayer Melquíades Álvarez—, y el hombre del *dossier* terrible, el poseedor del gran secreto calló confundido, sin dar un nombre ni intentar una justificación.

Ni la amenaza de que el país si no se presentaban las pruebas ofrecidas tendría derecho a decir que el Sr. Canalejas «a la falsedad había añadido el ultraje» fue bastante a despejar los labios presidenciales.

El, tan celoso de su prestigio, que por salvarlo o defenderlo no tuvo inconveniente en realizar la persecución más sañuda de que hay ejemplo contra la Prensa que le combatía, no pensó ayer que el respeto a la dignidad y al prestigio ajenos es la mejor garantía de la propia honorabilidad.

Y el Sr. Canalejas no tiene derecho a quejarse de los ataques violentos de que fué objeto en los días en que la pasión dictaba la censura después de las aseveraciones injuriosas con que gratuitamente acusó a sus adversarios, no rectificados ni demostrados en la hora de ahora. No es lícito callar en este punto y procurar, en cambio, rebatir las censuras formuladas por su persecución a la Prensa afirmando que la injuria y la ofensa personal no pueden defenderse ni ser consentidas.

¡Injurias, ofensas personales? Ahí está nuestra colección. Con ella desafiamos a Sr. Canalejas, quien, seguramente, no podrá señalar ni un solo número denunciado por insultos a los ministros ni por ataques a las personas. ¿Y cómo podría saber el Sr. Canalejas que se ofendía o se agredía a su honor si se nos denunciaban y recogían los números en la misma imprenta antes de ponerse a la venta ni de haber podido leerlos nadie?

Tampoco en este extremo logró el jefe del Gobierno destruir la recia argumentación del Sr. Álvarez. En pie quedaron sus acusaciones, como en pie queda y perfectamente demostrada la arbitrariedad del Gobierno canalejista en la represión del conflicto societario, que la ceguera, la cobardía o la vanesia canalejista ha querido convertir en terrible revolución social.

«Una burda patraña indigna de la seriedad de su señoría», dijo el Sr. Álvarez, repitiendo el apóstrofe de Alvaro de Albornoz; una burda patraña, sí, repitirá hoy el país después de leer, comparar y comprender los discursos del jefe del Gobierno y del diputado radical.

Patraña la revolución, patraña el canalejismo.



so complot, patrañas las pueriles justificaciones de la represión y de las persecuciones contra la Prensa y las organizaciones obreras y radicales; patrañas los pretextos de la nueva campaña del Rif; patrañas las explicaciones de la crisis; patrañas la política expansiva, democrática y anticlerical preterita y presente del liberalismo dinástico; patrañas la soberanía del Poder civil; patrañas el respeto a la opinión; patrañas y farandula, necia y dableznable, cuanto el convencionalismo de una política de panllevar y de trampa adelante quier hacer pasar por artes de buen gobierno y de administración pública rectamente ordenada.

Con razón observa *El Liberal* que los que fueron tildados de antipatriotas por combatir una guerra sin finalidad ni asienso, en la cual hasta los nombres y la situación de los lugares son desconocidos; os que vieron sus Centros arbitrariamente clausurados y sus derechos puestos a los pies de los guardias de Orden público; los escritores denunciados y presos, y la Prensa sometida a la previa censura u obligada a violento silencio, con el discurso de ayer se encuentran, ya que no resarcidos, vengados.

## Rectificación de Melquíades Álvarez

Del discurso contestando al Sr. Canalejas que pronunció el ilustre tribuno republicano a última hora de la tarde copiamos los párrafos siguientes. Vienen a demostrar el fracaso de toda política liberal en el régimen monárquico y la imposibilidad de seguir fando ni de concebir esperanzas con los hombres radicales de la Monarquía. El Sr. Álvarez, con su magistral elocuencia, dijo:

«Decía el señor presidente del Consejo de ministros que yo había cambiado mucho, deslizando por el plano inclinado del radicalismo, hasta olvidar mis tendencias gubernamentales.

Crea su señoría que no he cambiado nada: toda esta actitud que yo tengo es la consecuencia lógica de aquellas predicciones y de aquellas ideas que defendí con tan ardoroso entusiasmo.

Yo vine a la minoría parlamentaria colocándome en la zona templada de la misma, dispuesto a prestar mi concurso a toda idea liberal que se quisiera llevar a la práctica, aunque procediese del campo monárquico, y ostentando como lema de mi bandera aquella frase: ni reacción, ni revolución.

De la reacción me preservaba mi propio juicio, la ley del progreso humano, la superioridad de los partidos y de todos los hombres, que amputa a los pueblos, estimulándolos a destruir prejuicios, doctrinas y verdades tradicionales, obligándolos, en una palabra, a convertir en realidades aspiraciones que, más que ensueños y pensamientos colectivos, son necesidades apremiantes de la vida moderna y exigencias más o menos apremiantes de la civilización.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

La revolución la pregonaban casi todos los hombres que están en estos bancos, salvo ciertas excepciones, y yo creía que la revolución nos preservaba el interés de la paz, porque en el seno de la paz, por encima de toda inquietud revolucionaria y demagógica, debíamos buscar la reconstitución de la patria mediante el consorcio fecundo de la cultura y el trabajo; y por creer esto, porque de siempre más importante que a la forma es el fondo, me pasé lo que me pasé a la forma de gobierno (como digo, no a la forma, sino a la cultura) que me parecía más adecuada para la cultura y el trabajo.

compensación de ideas, porque el recelo me sube al espíritu, y al subirme al espíritu paraliza las energías de mi voluntad y de mi cerebro.

No puede ser, su señoría ha cometido errores. ¿Qué es su señoría, que tiene, cuando sea una vida especial, a mi juicio, contados los días en el Gobierno, con la seguridad de que su permanencia en él será estéril; su señoría todavía, si quiere prestar un servicio a la democracia y a la libertad en España, debe purgar el arrepentimiento donde debe purgarse, y entonces es posible que vuelva a reconquistar la confianza de los que tenemos con él, y de seríamos perpetuos, tantas afinidades políticas, he dicho. (Bien, muy bien, en todos los lados de la Cámara y en las tribunas, y aplausos en los republicanos.)

DEL VIVIR PROVINCIAL

## El mejor camino

Hoy, al caer de la tarde, hemos salido de paseo mi amigo y yo.

Mi amigo es un muchacho de mi tiempo; juntos los dos fuimos a la escuela; juntos los dos bachilleramos; juntos andamos siempre.

Mientras salíamos de la ciudad, mi amigo me hablaba de sus cosas con una confianza y sinceridad fraternas. Mi amigo estaba hoy hondamente preocupado. Un contratiempo insignificante le había hecho pensar seriamente en su porvenir.

Mi amigo es el eterno hijo de familia «pobre, pero honrado», el eterno muchacho de toda España que en un rincón perdido en el mapa, obscuramente, calladamente se prepara para unas oposiciones cualesquiera; el que plumea afanosos en los inocentes periodiquillos provincianos con todo el brío de su juventud y de su entusiasmo.

Mi amigo peca con frecuencia por exceso de afianzamiento en sus ideas indecibles. Esto le ha acarreado los consiguientes disgustos y contrariedades. Mas hoy ha llagado, ha cometido un acto indigno de su rectitud, pero que puede asegurarse el cido por largo tiempo.

Mi amigo, periodista, ha cesado una campaña moralizadora ante la perspectiva de un destino brindado por un personaje, a quien fugaban sus crónicas.

Mi amigo me confesó que se reprocha vana su acción.

«¿Queréis creer—me dice—que yo, el incorruptible de siempre, escuché la proposición sin indignarme siquiera?»

Yo comprendo perfectamente su situación. Mi amigo vive estrechamente; no tiene carrera, pero tiene talento y ha acabado por donde debía empezar: poniendo a jornal su ingenio, como otros ponen sus brazos o sus piernas.

Mi amigo ya no hará furibundos artículos demagógicos, ya no galleará, alardeando en sus creencias, en los discursos y en las charlas; pero comerá ahora todos los días.

Yo le he animado firmemente a seguir esa táctica.

—Trabaja, agárrate a buenos faldones, afila tus odos, llega a lo que te digo—. Te llamarán aristista, hipócrita. No hagas caso; pero, ya arriba, independiente, obra como hasta aquí: desliza a los odos los artículos sociales, que ya no te harán falta, y da la mano al muchacho que, como tú, empiece la vida equívoca.

Mi amigo, sin replicarme, ha seguido andando tristemente.

Atardece. En el horizonte, dos nubecillas burlescas han formado un interrogante.

¿Qué pensará mi amigo? Ha cerrado la noche.

Fernando Blanco.

## La caridad oficial

El día 17 del actual operaron de un oído en el Hospital de la Princesa a Dolores González, que habitaba en la calle de Fernando el Católico, núm. 4, bajo, y el día 23, sin que la hubiese visto, volvió a ser operado de la misma enfermedad, la dieron el alta sin que la valiese de nada el decir que carecía de medios para completar su curación por carecer de todo recurso, debido a no tener más amparo que a su madre, la cual se encuentra imposibilitada para todo trabajo.

¿Quién ordenó el alta de esta enferma que aún hoy tiene necesidad de dos curas diarias? Esto es lo que debe ordenar se averigüe el señor ministro de la Gobernación, de quien depende ese Hospital.

Es vergonzoso en extremo que el Estado gaste un dineral en ese Hospital «modelo» y ocurran casos como el que dejamos relatado. Necesitando la cama que ocupaba la infeliz operada las hermanas de la Caridad para alguna recomendada de curas o frías, y como en esos Centros mal llamados de caridad no hay más que enfermos, pues ¿qué importa que se mueran un enfermo en la calle con tal de que satisfagan su deseo?

«Esta es la caridad que pagan los españoles para usufructo de beatas obedientes a un poder extranjero».

No le parece al señor ministro de la Gobernación que el caso que exponemos a su consideración es para tomar alguna medida en cada estancia en ese Hospital «modelo» que cuesta a los españoles tres veces más que en cualquier otro hospital, a pesar de no estar mucho mejor atendidos los enfermos?

Envíe, envíe un delegado de Medicina a reconocer la enferma objeto de esta denuncia, y se enterará de la verdad de nuestros asertos, pudiendo además remediar la desgracia que sufre la pobre familia, ya que en el Centro de Caridad no han querido remediarla.

Si no fuese por la vecindad, más caritativa que los que regentan el hospital, hubieran podido recitar madre e hija, ambas enfermas y sin poder ganar nada.

Igual recomendación hacemos a las personas de buenos sentimientos que quieran hacer una buena obra de caridad socorriendo a estas infortunadas.

## DE PORTUGAL

Los trabajadores del campo y la Guardia Republicana.

LISBOA, 27. La nota oficial sobre los sucesos de Pombal dice que habiendo sido agredida la Guardia Republicana a tiros y a pedradas, tuvo necesidad de defenderse, y lo hizo rechazando con energía la agresión.

La Guardia Republicana tuvo dos sargentos heridos y varios soldados.

El pueblo, amotinado, dos paisanos muertos y muchos heridos.

El Gobierno de la República ha enviado un delegado para conocer la causa de los sucesos y deparar responsabilidades.

El edificio que tiene en Lisboa la Asociación Sindicalista ha sido envenenado por las banderas de las diferentes Sociedades que la constituyen. Onda a media asta, con rútoros negros, en los que se lee: «Abajo la burguesía».

El dicho edificio se han reunido los delegados de las diferentes Sociedades para tomar acuerdos contra las autoridades.

Es posible que se celebren manifestaciones de protesta.

Rubisco García dice que la causa de todo lo ocurrido debe buscarse en elementos extraños que han llevado a los obreros del campo por caminos de violencia.

DESDEÑOS, ORLOS Y RABIA

## EL QUERER DE LAS MUJERAS

Una mujer gravemente herida.

Ayer mañana, a las once, cuando mayor era el bullicio y animación en la típica y vieja calle de Orense, los transeúntes alegres y bulliciosos y los vendedores ambulantes que a diario pregonan sus mercancías por aquella populosa barriada se vieron sorprendidos repentinamente por un suceso sangriento desarrollado en plena calle y entre dos mujeres, juveniles y bonitas, que en un momento desaparecieron del carril de los hombres en un instante y galanteos femeninos y enamorado vana e impresionable como el héroe sevillano del cantar de *El Cristo de la Vega*.

Fernanda Peralas, de veintidós años, mujer bonita, alta, de tez clara, vestida castizamente madrileña, andares gitanos y ojos macaceros, traía reueltos a los hombres con su sonrisa picarresca y fresca y sus grandes ojos inquietos y sensuales preñados de voluptuosidades y promesas.

Uno de los que más apasionados se hallaba de Fernanda era un hombre en plena vida, llamado Manuel González, casado con una soberbia mujer, hermosa y hechicera, llamada Prudencia Elvira, de treinta y dos años, que vivía en continua zozobra e inquietud desde que por una confidencia supo que su marido, a quien quiere con toda su alma, se había enamorado de Fernanda.

Al principio, creyendo que aquello sería un capricho pasajero, hijo del temperamento enamorado de su marido, ahogó sus celos y rabia en el silencio, y sólo alguna vez, cuando en esas horas de íntimo recogimiento y expansión mutua, los cuerpos vibraban bajo las pulsaciones de caricias locas y de besos rabiosos de sangre y deseo, reprimía a su hombre de aquella falta, que hacía más daño en su amor por mujer bonita que en su cariño de hombre, puesto que estaba seguro de ser la única que poseía el corazón de su hombre, tan enamorado como veleidoso.

Pero cuando se convenció de que Fernanda iba ganando terreno en el corazón y en el ánimo de Manuel, Prudencia dio rienda suelta a sus celos de hembra egoísta y apasionada, y entre las dos mujeres nació un odio tan grande como grande el cariño que sentían por Manuel.

En cuantas ocasiones se encontraban se increpaban mutuamente con los mayores insultos y desprecios; Prudencia, rencorosa y humillada, y Fernanda, satisfecha y orgullosa, sintiendo un secreto placer al ver vendida a aquella mujer lozana y hermosa, de opulencia rubenescas, que podía competir con ella en atractivos y encantos.

Prudencia fue en busca de su rival días atrás, y con una tranquilidad impropia en esos casos, y sobre todo tratándose de dos mujeres encendidas, rogó a Fernanda que dejara su maquiavélico de serpiente y deseara para su voluntad, o bien porque estaba celosa, o bien porque quería vengarse, que le permitiera que ella misma se enterara su marido, puesto que podía surgir si se enteraba su marido, puesto que Fernanda es casada, según informes que nos han suministrado.

La Fernanda hizo oídos de mercader a las súplicas de Prudencia, y dando media vuelta, se alejó contentosa de sus caderas y cantando a media voz la copla popular:

«Le quiero porque le quiero, y en mi querer nadie manda; le quiero porque me sale de los redanos del alma».

La desesperación de Prudencia fue grande, y aquella noche se desarrolló entre el matrimonio una tempestad de impreaciones, blasfemias y maldiciones, acabando como siempre, primero, con palabras vagas de contención; después, un beso de atracción, y por fin, un abrazo brutal y un diluvio de caricias y juramentos de arrepentimiento y enmienda.

Bajo este prisma de calma aparente pasaron unos días sin que Manuel diera motivo a su mujer para increparle; pero ya era porque el cariño que sentía por Fernanda pudiera más que su voluntad, o bien porque estaba celosa, o bien porque quería vengarse, que le permitiera que ella misma se enterara su marido, puesto que podía surgir si se enteraba su marido, puesto que Fernanda es casada, según informes que nos han suministrado.

La noche pasada, Manuel no fue a su casa a dormir, y Prudencia, que, acompañada de su dolor, pasó la noche en continua vela, esperando en vano el regreso de su marido, al día siguiente, al volver, encontró a su marido, dispuesto a darle al redil, fuera con súplicas o violentas.

Durante unas horas anduvo calles y más calles como una sonámbula, y a las once se internó en la calle de Orense, donde Fernanda tiene un puesto de pan en el núm. 4 de dicha calle.

Inconscientemente, como la mariposa que se hunde en el abismo de la llama, Prudencia se lanzó hacia el puesto, acariciando el manto de un formón que llevaba oculto en el manto.

Fernanda, al ver avanzar en su dirección a la mujer, se alzó rápidamente, y algo siniestro y decisivo vino brillar en los ojos de la mujer burlada, por cuanto, apoderándose con un rápido movimiento de un cuchillo que tenía por encima, acometió a Prudencia, descargando un golpe en el pecho que la tumbó por tierra.

Los ojos, de angustia y dolor, que había Prudencia, al caer, se abrieron, y vio a Fernanda, levitando sin pérdida de tiempo a la Casa de Socorro, donde le apreciaron una extensa herida de seis centímetros de profundidad en la región mamaria izquierda y otras también de importancia en diferentes partes del cuerpo, de pronóstico grave.

La agresora fue detenida y conducida al Juzgado de guardia, donde se confesó autora de las lesiones que sufrió Prudencia.

Cuando la gente conducida a Prudencia a la Casa de Socorro y los guardias detuvieron a Fernanda, se presentó Manuel, el que, al ver a su mujer, se puso a llorar, y se dirigió a la Casa de Socorro al mismo tiempo que un coplero callejero cantaba en una esquina:

Caminito de mi casa dos queridos se encontraron; el uno venía riendo y el otro se iba llorando.

Lucumberrí, capitán de Marina.

BILBAO, 26. El valiente matador de novillos Lucumberrí, que dejó su puesto de piloto para dedicarse a toreros, se ha examinado hoy en la Escuela de Náutica, alcanzando con nota brillante el título de capitán de Marina.

Lucumberrí, que tiene ya firmados un gran número de contratos para torer en muchas plazas de España, no se sabe cómo va a simultanear sus viajes de prácticas marítimas con sus compromisos de torero.

## La República portuguesa

El Ministerio de las Colonias.

LISBOA, 27. Aún no ha sido nombrado el nuevo ministro de Colonias.

O mundo decía grandes elogios al ministro dismisionario, abogado por que sea escogido su sucesor entre los diputados o senadores adictos al Sr. D. Alfonso Costa.

## Pomada Eugénica

Cura todas las enfermedades herpéticas de la piel. Precio, 3 pesetas cada frascito de tres mil gramos.

TERIO PLAZA DEL PROGRESO 12.

Ayuntamiento de Madrid

## TEATRO REAL

Anteayer, por la mañana, se leía en las calles de Madrid un cartel altamente simpático para todos los buenos aficionados al Arte y a la Música.

Ese cartel era el de la presentación de Anselmi con la ópera *Tosca*.

Por la noche se leía en el teatro Real otro cartel, que es el que verdaderamente demuestra el mérito de un artista: el cartel de «No hay billetes», puesto por primera vez en esta temporada.

Los madrugados que consiguen billetes para ver a Anselmi no perdieron el tiempo y aprovecharon bien su dinero, puesto que salieron altamente complacidos del espectáculo, y vieron colmadas todas sus ilusiones.

Bajo la acertada dirección del maestro Marinuzzi, se cantó anteayer la ópera, y cuando, después de la escena del sacristán y la llegada de Angelotti, se presentó Anselmi, una general salva de aplausos saludó al tenor, demostrándole el cariño que por él sienten los amantes de la ópera.

Anselmi, repuesto de la emoción, cantó la romanza *Reconquista armonia*, con amoroso acento, suspirando sus frases y demostrándonos su buena escuela de canto y su gusto exquisito para cantar romanzas.

El público le aplaudió entusiasmado, y se dispuso a oír el dúo amoroso con *Tosca*, donde sabía que había de encontrar nuevos motivos para admirar al eximio tenor. Y en efecto, el dúo fue nueva ocasión para apreciar los méritos del cantante, los detalles del artista y el dominio de la escena y de la situación. Pudo de ello que al hacer el dúo, el público, insistentemente, le obligó a presentarse en escena en unión con la De Lema.

Al final de este acto Anselmi, Nani y los demás artistas tuvieron que presentarse repetidas veces en escena.

En el segundo acto Anselmi lució en todos los momentos del martirio, especialmente en la frase en que canta la victoria.

El acto tercero fue cuando Anselmi lució todo su excepcional mérito de artista y de cantante. La romanza

*Lucame l'estelle*, tantas veces a él oída y tantas veces esperada con afán, marcó el instante en que se desbordó el entusiasmo que por Anselmi siente el público de Madrid.

Fue un momento emocionante: las señoras palmeaban y agitaban sus pañuelos, los hombres, en pie, enrojecían, gritando ¡Bravo!, ¡Bravo!, ¡Bravo! sin cesar. ¿Qué más? ¡Hasta el infortunado *paraiso*, con rara unanimidad, aplaudía y gritaba entusiasmado.

Anselmi repitió su romanza, y el público repitió nuevamente la ovación.

La frase: *Oh dulce baci del dúo con Tosca*, y la artística calma cuando el fusilamiento fueron muy justamente celebrados.

En resumen: un triunfo más para Anselmi, alcanzado de aplausos, ovaciones y llamadas a escena.

Nani es para nosotros la única, la verdadera representación del complejo carácter de «Sarpia». Los demás, o lo han sentido como noble, o como policía; sólo él ha sabido hernar los dos extremos.

Como cantante, desde su presentación en la iglesia hasta su muerte, tan natural y tan bien estudiada, fue un triunfo completo, ya en el dúo con *Tosca*, ya en el concierto, y ya en el acto segundo, donde todo gira en torno de él. Tuvo momentos felicitosos, frases inolvidables, y aplausos y llamadas fueron el justo premio a su labor.

Anselmi y Nani, Nani y Anselmi están de enhorabuena.

Matilde de Lerma repitió la romanza. Los demás cumplieron muy bien.

Elipio.

Un diputado francés piensa proponer a sus compañeros que se prohíba el trabajo de los niños en las fábricas. Las razones que arguye no son que las faenas teatrales puedan perjudicar el desarrollo físico de los niños comediantes, sino el peligro que corren sus almas. Es señor diputado encontrar ciertos peligros entre beneficiarios para sus jóvenes compatriotas. Yo me digo: ¿qué pueden aprender de malo tras del tólo que no lo sean ya los pequeños de haberlo aprendido desde la niñez?

Sin embargo, me parece muy bien que los niños, cumpliendo los preceptos higiénicos de nuestros abuelos, se acostasen al acostarse, porque con ello ganan el cielo y mejores colores.

Si en algunas obras necesitan intérpretes infantiles, la impresión de los niños en los teatros no creo que impida que se pongan en escena. ¿No está ahí la Sarah Bernhardt, que teniendo más de sesenta años hace papeles de muchacha de veintidós? Pues ¿qué importa rejuvenecer de años pocos años más? Y luego, no hemos quedado en que todo es convencional en el teatro? Si nos dicen que Chito tiene cuatro años y medio, ¿quién lo pondrá en duda?

Yo me doctro también, en pro de que los niños no tomen parte en las comedias, pero no atendiendo a la moral ni a la higiene, sino que siento una profunda antipatía hacia esos niños desgraciados y listos que están a bailar, a cantar o a entretener a las buenas madres alejadas en una esquina.

—¡Pardí! ¿Qué feliz soy cuando seáis mi frente con un genio! ¡Dios nos proteja!

Preferiré a esos chiquillos que compon, zapatos, trepan a los árboles y se burlan de los guardias; pero todo esto de verdad y no en un escenario.—JAVIER BUENO.

## Las elecciones en Alemania

Composición definitiva del Reichstag.

BERLIN, 27. Se han verificado las últimas elecciones para resolver los empates entre los candidatos al Reichstag.

La composición de éste es ahora como sigue: 42 conservadores, 14 del partido del Imperio, 10 de la Unión económica, 3 de la reforma, 13 polacos, 93 del centro, 5 gólficos, 5 de la Unión de aldeanos bávaros, 43 liberales, 1 liberal bávaro, 41 radicales, 110 socialistas, 5 alascianos, 2 lorenenses, 1 danés y 2 independientes.

Los conservadores ganan 6 puestos y pierden 23; el partido del Imperio gana 5 y pierde 15; la Unión económica gana 3 y pierde 10; la Unión de aldeanos bávaros gana 3; los del centro ganan 5 y pierden 15; los polacos pierden 3; los liberales ganan 2 y pierden 30; los radicales ganan 14 y pierden 21; los socialistas ganan 63 y pierden 12; los gólficos ganan 5 y pierden 1; los alascianos ganan 2 y pierden 2; los lorenenses pierden 1, y, finalmente, los independientes ganan 2 y pierden 5.

Los conservadores ganan 6 puestos y pierden 23; el partido del Imperio gana 5 y pierde 15; la Unión económica gana 3 y pierde 10; la Unión de aldeanos bávaros gana 3; los del centro ganan 5 y pierden 15; los polacos pierden 3; los liberales ganan 2 y pierden 30; los radicales ganan 14 y pierden 21; los socialistas ganan 63 y pierden 12; los gólficos ganan 5 y pierden 1; los alascianos ganan 2 y pierden 2; los lorenenses pierden 1, y, finalmente, los independientes ganan 2 y pierden 5.



# EL PARLAMENTO

## SENADO

Se abre la sesión, presidida por el Sr. López Muñoz, a las cuatro y media.

En los bancos no hay más de una docena de senadores.

En las tribunas, escaso público.

En el banco azul, el ministro de Instrucción Pública.

Se lee el acta de la sesión anterior, que es aprobada, y se da cuenta del despacho ordinario.

**Preguntas y respuestas.**

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

El Sr. BOSCH formula una pregunta para el ministro de la Guerra sobre la aplicación de la nueva ley de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, emplazando solemnemente al ministro para que venga el primer día de sesión a la Cámara a dar explicaciones sobre este punto, y amenazando con una interposición si las explicaciones no le satisficieran.

Aquí nadie duda de la imparcialidad de los dignos militares que puedan formar los Consejos de guerra; pero yo dudo de que con ese Código penal militar penen inenitemente a una condena en la cárcel quienes no han tenido participación en los hechos.

Por eso creo que su señoría estaba en el deber ineludible, respecto al indulto, de hacer otra cosa de la que hizo. Su señoría debió decir al rey: «Señor, indúltalo a todos, porque yo soy el responsable de que hayan sido juzgados por un Tribunal incompetente».

No tenía disculpa, señores de la mayoría, porque va en ello el porvenir del partido liberal. No os podéis hacer cómplices de conculcaciones injustificadas. Sólo así podréis salvaros y merecer la confianza del país.

Lo que no se concibe es que, restablecido el orden, sofocada la rebelión y levantadas las garantías, se mantenga el estado de guerra.

Eso, en el fondo, es una desconfianza de las autoridades civiles.

El Sr. MAURA, ante los sucesos de Barcelona (sucesos más importantes que los de ahora), levantó el estado de guerra en cuanto se restableció el orden: el 11 de Agosto. Vosotros hicisteis lo contrario.

¿Por qué? Porque obedeció, según unos, a imposiciones del elemento militar; yo no puedo afirmarlo; según otros, porque obedeció al deseo de acreditar su fe monárquica, de perseguir a los republicanos, de ganar las elecciones en Valencia.

Será inverosímil, pero más lo es el telegrama que dirigí su señoría al capitán general de Valencia, tratando como si fuese a un rey a quien decía de nosotros, faltando a la verdad, que éramos enemigos del Ejército, escarnecedores de la patria, injuriadores del rey, perturbadores de la paz pública. Un presidente que procede así no puede merecer nuestra consideración. (Rumores.)

Voy a Guerra. El Gobierno es el único culpable de que haya resurgido la guerra en Melilla; ha recatado al país una gran parte de la verdad.

Recordaré que el Sr. Canalejas dijo que no era partidario de una política de aventuras y compromisos. La promesa de su señoría no ha tenido confirmación. Por ella estaba el país tranquilo y satisfecho.

La paz de At-Laten fue recibida con júbilo. Estaba en el convenio con el Mokri. Más reciente estaba el compromiso de no enviar tropas sin contar con las Cortes. ¿Cómo dudar?

Aquí surgieron recelos y desconfianzas. ¿Había motivo? Que conteste la realidad por mí.

Es lástima que no esté aquí el ilustre señor Morot.

Empezada la repatriación, dijimos que se necesitaban diez o doce mil hombres.

El señor ministro de la GUERRA: Veintitrés mil.

El Sr. ALVAREZ: Yo requiero al Sr. Morot para que me rectifique.

De todos modos, el país transigió con aquel sacrificio. El Gobierno del Sr. Canalejas pide nada de esto, y en estas condiciones se realiza el viaje del rey a Melilla.

¿Qué pasó en aquel viaje? No lo sé. Lo que sé es que el pensamiento del Gobierno experimentó una profunda y radical mudanza. Al poco tiempo empiezan las expediciones. A las preguntas formuladas aquí, el Sr. Canalejas repitió la cantinela: «No vamos a la guerra; los refuerzos van a cubrir bajas».

Dos meses después surgen los disparos fatídicos del Kert. Entonces nos encontramos con que en la plaza de Melilla existen 38.000 hombres. Es decir, un envío de fuerzas sin denuncia del Parlamento. El señor Canalejas olvidó su promesa.

Pero habéis hecho más: habéis ido avanzando y preparasteis una guerra que provocasteis imprudentemente.

Hay muchos que ven en la guerra la civilización. ¿Quién sabe si tendrán razón? Lo que combató es vuestra falta de sinceridad.

(Sinceridad, sinceridad, sinceridad! Algunos diputados de la mayoría se sonrieron.) ¿Qué me importa que haya risas necias? (Muy bien.)

Una cosa sí otra. En ello está el porvenir de España.

¿No provocasteis la guerra? ¿Por qué traspassasteis la zona de influencia consignada en el Tratado con el Mokri; teníamos por límites Nador; Zeluán por influencias extrañas, y no sé si At-Laten; total, unos 30 kilómetros de Melilla.

El señor ministro de la GUERRA: Todavía nos faltan 300. (Rumores.)

El Sr. ALVAREZ: El Gobierno del señor Canalejas va extendiendo ese territorio. Hoy estamos a 60 kilómetros de la plaza. Tenemos un territorio que abarca de 700 a 800 kilómetros cuadrados, para cuya ocupación necesitamos un ejército numeroso. El avance, pues, significaba la guerra. En ella estamos empeñados, y más lucrosa, si cabe, que la de 1909. Los infortunios son, por desgracia, más frecuentes.

El señor ministro de la GUERRA: Lo niego: ninguno.

El Sr. ALVAREZ: Voy a probarlo. Ahora, por desgracia, no se vislumbra una solución favorable. (Nueva interrupción del ministro de la Guerra.) Precisamente porque la opinión se alarmaba, anunció su señoría aquella operación definitiva. No recuerdo ni mayor ligereza en el acuerdo ni mayor desastre en la operación.

El señor ministro de la GUERRA: No conozco ningún desastre en Melilla. (Grandes rumores y campanillazos.)

El Sr. ALVAREZ: El desastre en la operación se origina cuando el resultado es totalmente distinto al que se imaginó.

El señor ministro de la GUERRA: ¿Qué operación? (Risas y rumores.)

El Sr. ALVAREZ: La operación se acordó por el Gobierno. Un cúmulo de errores. Primero, que fuera el ministro de la Guerra; segundo, que dirigiera como general en jefe. Así se dio una importancia excepcional a la campaña. Esto no se explica en la guerra con caballos.

Habéis desconsiderado al general en jefe de aquel ejército, porque a los ojos de las gentes parecía que sospechabais de su capacidad.

El Sr. general Aldave fuera de la manera de los Narváez, de los O'Donnell o de los Prim, el general Luque habría tenido que reembarcar. (Rumores.)

El ridículo daña más que el deshonrar, y contra vuestra voluntad habéis dañado, sin querer, el prestigio de nuestro Cuerpo militar. (Rumores.)

¿No leéis la Prensa extranjera favorable a nuestra causa? ¿No os acordáis del

paso del Kert, tocando la *Marcha Real* y cantando?

Al Ejército no se le dicen esas cosas. La hipérbole quebranta la seriedad de quien debe tener por norma el sacrificio.

De qué fueron los telegramas? Porque por ahí se ha dicho que la hipérbole del ministro de la Guerra se aumentó por la fantasía del Sr. Canalejas.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: ¿Qué culpa tengo yo?

El Sr. ALVAREZ: Una rectificación a tiempo está bien.

Se dijo entonces: «La jarka destruida, triunfo enorme, no queda un rifeño por el contorno».

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Esa es la caricatura de los telegramas.

El Sr. ALVAREZ: De modo que esa caricatura la firma el ministro de la Guerra. (Risas.)

Dijo su señoría que el repliegue se había verificado con éxito. Al día siguiente, muy de mañana, la columna o columnas que protegían el repliegue fueron atacadas por la jarka deshecha.

El señor ministro de la GUERRA: La misma noche.

El Sr. ALVAREZ: Es decir, que aquella misma noche una columna era acometida por las cabilas. Aquella columna de héroes tuvo que formar el cuadro. Y su señoría al día siguiente dijo: «Preparo la operación definitiva» (que era desembarcar por Alhucemas).

No lo realizasteis, no lo habéis realizado, tuvisteis que volver a la Península, y las tribus dijeron: «Si el Ejército español, mandado por el general, anuncia una operación y no la realiza, y además no puede vadear el Kert, es incapaz de vencer».

Periodico tan sesudo como *Le Temps* decía: «Esperamos que el Ejército español no vaya hasta Tazza». Creía en la eficacia de nuestra operación.

Los procaces creían que no podíamos vadear el Kert; los prudentes dijeron que conveniencias de cierto orden lo impedían.

Total: el prestigio del Ejército puesto en entredicho.

Vosotros, a costa del Ejército, buscabais un éxito político para consolidaros en el Poder, que perderéis por vuestra incapacidad.

Ayer anunciasteis que la vida del Gobierno es larga, que contáis con la confianza de la Corona y de la mayoría. ¿Necesitáis de nuestro concurso? Para eso se precisa la penetración espiritual que nace de la seriedad. Sin confianza no hay concurso.

Quien como su señoría ha procedido, a la reaccionaria, escarneciendo, injuriando al partido republicano, no tiene derecho a solicitar nuestro concurso. Entre nosotros tiene que existir el recelo y la desconfianza. Otro en ese banco podría solicitar nuestro concurso. (Rumores.)

Su señoría no puede pedirlo. Ahora, haecid lo que queráis; pero sabed que las rectificaciones de conducta no se hacen en el Gobierno.

**Contestación del Sr. Canalejas.**

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No creo que en el discurso de su señoría haya nada fundamental que yo deba rebatir. Sólo ha habido palabras sonoras.

Su señoría no es sombra de lo que era; pero eso, con importación mucho, ¿qué importa a la Cámara? (Muy bien.)

Cuando su señoría compara nuestra actitud con la de los conservadores, admito el juicio de su señoría; pero no reto a nadie; no tengo que juzgar actos anteriores.

Me acusa de insinceridad. Todo Gobierno en España, en nuestras condiciones económicas y militares, tendría delante el problema del Rif. ¿Queréis que descarte el Muluya, el avance de una nación amiga, el llamamiento a nuestra responsabilidad para no dar pretexto a que otros nos substituyesen?

Nosotros no podíamos determinar nuestra actitud pacífica o bélica. La guerra, la lucha, no se busca muchas veces, y se encuentra.

Las posiciones ocupadas en tiempo de los conservadores requerían un avance.

El viaje del rey a Melilla, aparte de ciertos aspectos, en los que no puedo entrar, fue motivado por el deseo de conocer personalmente nuestra zona. ¿No fue el avance obra del Estado Mayor?

Al oír al Sr. Alvarez me he consolado, porque sus pesimismo de ayer no se han confirmado. Previo acontecimiento por la ocupación de Larache y Alcázar. Nada ha ocurrido.

El viaje del ministro de la Guerra, anunciado desde mucho tiempo antes, fue de mi iniciativa.

Creo que acerté. En documentos consta que el general Aldave consideraba necesario conferenciar con el general Luque. Por eso emprendí su viaje al ministro de la Guerra. ¿Para tomar el mando de las tropas? No, cien veces no; para conferenciar acerca de la extensión de los planes.

El general Luque llegó a Melilla en momento en que iba a realizarse una operación, y asistió a ella.

El ministro de la Guerra, antiguo soldado, quiso concurrir a la operación. ¿Operación definitiva que pusiera término a los combates? Nunca se pensó en ello. ¿Cómo, si tenemos que defender posiciones? ¿Operación de castigo? Sí.

No cabe en nuestro ánimo el acto inculcable de comprometer intereses materiales y el prestigio del Ejército.

En el porvenir, por compromisos internacionales, sabremos cuál ha de ser nuestra orientación.

Ya hemos empezado a organizar el voluntariado. Pensamos cumplir nuestras obligaciones de la manera más sensata posible.

¿Es que cometimos un error? Es más cómodo resguardarse en el abrigo de un departamento ministerial. Pero teniendo nosotros confianza en el general en jefe, de todo lo realizado allí somos responsables. ¿No representa la ocupación el aumento de fuerzas y de gastos?

Insinuaba su señoría que las tropas salieron cautelosamente. No; que en Valencia y otros puntos marcharon con el aplauso popular.

Se ha puesto en duda que, al pasar los soldados el Kert, cantasen los himnos de sus regimientos. Me lo han confirmado personas que estuvieron allí. Precisamente lo pregunté ante susurros de periódicos donde se satisfacían los anhelos de publicidad de grandes estrategas. (Risas.)

De nuestro proceder para con el Ejército no tengo para qué ocuparme. No gusto de exhibiciones. El general Aldave ha dicho anteayer lo que ha sido el apoyo del Gobierno. (Aplausos.)

MI historia, más antecedente. Recordad el Parlamento largo de Sagasta. Nadie le pidió que realizase su obra en una hora. ¿Es que el servicio obligatorio y otras reformas no han coincidido en nosotros con el éxito? (Aplausos.)

Impuesto de Consumos. Se corrigió, se modificó.

Ley del Candidato. ¿Sabe su señoría de alguna ley de esta índole que haya sido elaborada sin concordarse? Esa ley es toda una política.

El Sr. ALVAREZ: Pero ¿si le he aplaudido con entusiasmo por eso!

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No, con entusiasmo.

En estos dos años he tenido que preparar unas elecciones, constituir una Cámara. ¿No recuerda su



# El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

## LOECHES

### AGUA MINERAL NATURAL

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad; congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, vrices, erisipelas, etc.

Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

## PURGANTE

### Al público

Liquida sus grandes existencias en alhajas, relojes, gramófonos, pañuelos de Manila, ropas, calzado y objetos para regalos.

25 por 100 más barato que ninguna de sus similares.

Tudescos, 39 y 41, frente a Nita

### MAGGI

SOPAS CALDO JUGO  
EN PASTILLAS EN CUBITOS EN FRASCOS  
20 CTS. 10 CTS. 10 CTS. 25 CTS.  
Los Productos Maggi han sido analizados y aprobados por los primeros Laboratorios Municipales de España

### EL GLOBULO ROJO

El linfalismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente a base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías a pesetas 5 el frasco

### ANTINERVIOSO HOWARD

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

NEURASTENICOS! NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará. Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías a 4 pesetas caja

### Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías a pesetas 1,50 caja

Depositarlos por mayor de estos preparados: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA, Alcalá, 9, MADRID

### República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis a Buenos Aires, pedid habitaciones a

JUAN CORDEU, propietario del

**Gran Hotel Castilla**

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lulo Insuñerable. Restaurant a la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

### MAQUINAS

INDUSTRIALES Y AGRICOLAS

NUUEVAS Y USADAS

Accesorios para las mismas.

Hay siempre a disposición gran variedad de máquinas como:

Calders de vapor.

Motors de gas.

Idem a gas pobre.

Dinamos electricos.

Motors electricos.

Instalaciones de luz.

Automoviles de buenas marcas, nuevos y usados.

Maquinaria para trigo.

Centrífuga para separar cereales.

Máquinas para fabricar manteca.

Arados.

Prensas para vino.

Trilladoras.

Prensas para aceite.

Moladoras para aceituna, uva, etc., etc., etc.

### PROBAD

el Agua Balsámica

Absolutamente indicada para los casos más rebeldes, gotas y artritis.

### AUTOMOVILES

Nadie compre sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, a nuestros amigos.

### RABELAIS

es el filósofo más profundo y el satírico más intenso de la Edad Media.

La Biblioteca Española de Vulgarización Filosófica, histórica y científica ha comenzado a publicar sus obras.

Figura GARGANTUA en las principales librerías y en la Administración de EL RADICAL, Príncipe, 12, Madrid.

Anuestros correspondientes y lectores hará la Biblioteca Española de Vulgarización Filosófica, histórica y científica un honorable descuento en sus pedidos.

Precio: UNA PESETA.

LOWDRINA

ACUSTICA

Órnase con ella la sordura y el zumbido de oídos. PIDASE EN TODAS PARTES

**CALMARINA**

Es lo mejor para combatir el DOLOR DE CABEZA, la jaqueca en general y dolores de la boca. De venta en Arenal, 15; Lavapiés, 62; Concepción Jerónima, 10; Serrano, 43, y en todas las buenas farmacias y droguerías. Autor, Dr. Sánchez Santan, Pez, 11. Dosis suelta 25 cént. Cajas con 10 dosis, 2 pesetas. Provincias, centros de especialidades. Se remite por correo.

### VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

FOR

**RICARDO FUENTE**

PRÓLOGO DE

**DON BENITO PÉREZ GALDÓS**

EPÍLOGO DE

**JOSÉ NAKENS**

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

### TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 a 11 mañana

y de 8 a 10 noche, a

**monsieur Antoine**

24, DIVINO PASTOR, 24

### AGENCIA DE PUBLICIDAD

**COLOMINA sucesor de Stori**

Oficinas: DESENGANO, 9 al 13; teléfono 805

La más antigua de Madrid

Anuncios, reclamos, noticias, esquelas, aniversarios. Pídanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

Company, Tot. Fuenearral 29

TUBOS LAMINADOS

para canalizaciones de agua y gas

COSTE REDUCIDO

Dimensiones de 6 a 10 metros

Presión de

ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de

"El Radical" no dará cuenta

de los Representantes de la

importante Fábrica constructora

extranjera que servirá toda clase de pedidos

con evidente economía y rapidez.

### LIBRO NUEVO

**Ferrer y su proceso en las Cortes**

FOR

**ALEJANDRO LERROUX**

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de El Progreso, de Barcelona, a UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento a corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

### SOLUCION BENEDICTO

de glucerofosfato de calcio con CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarras

respiratorios, infecciones gripales, enfermedades

contagiosas, inspección, debilidad general, postración

neurótica, neurastenia, enfermedades mentales, etc.

Resaca, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San

Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

### La Prensa

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

**RAFAEL BARRIOS**

Carmen, 18, teléfono núm. 123, MADRID

Combinaciones económicas de varios

periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos

para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en

anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

### AUGUSTO OBREGON

x **JOSE S. CABALLERO**

DELINEANTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

### Colocaciones

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Instituto Comercial

Broadway, 573. New York. U. E. A.

### SOCIEDAD GENERAL

DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.---Teléfono 517

### RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por

fotogr. al natural; al

crayón, 5 pesetas; ampliaciones

iluminadas al óleo, 10 ptas.

LECCIONES: Dibujo y

pintura, desde 5 ptas.

SANTIAGO RUSINOL.

—Paisaje copia espléndida,

1 por 1 m., ptas 100.

SIMONET. — El sermón

de la montaña, 8 m. por

1,20, pesetas 225.

CARLOS HAES.—Paisaje,

1,50 m. por 1,20 ptas, 150.

Razón en, esta admón.

### Esquelas de defunción

se admiten

hasta las cinco de la tarde

en la Administración de EL

RADICAL, Príncipe, 12

TELEFONO 1,390

# EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

— Teléfono 1.390 —

### SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid .....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias .....	>	6,00	10,00	20,00
Portugal .....	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar .....	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal .....	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

### PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

### TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, a precios convencionales.

(Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14

de Octubre de 1896.)